

Por el Bautismo comenzamos a ser miembros de la Iglesia y entramos en el Reino de Dios

Desde nuestra vida

Miembros de la familia

Compartimos:

- ¿Quién formaba mi familia cuando nací?
- ¿Quién formaba mi familia espiritual cuando me bauticé?

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Somos miembros de la Iglesia

→ Leemos Jn 3,1-6: *Nacer del agua y del espíritu*

- Recordamos lo que dice el texto del evangelio de san Juan, que ya leímos en el encuentro anterior.
- Al nacer me estaba esperando una familia; también por el Bautismo nací a una vida nueva y me estaba esperando una gran familia.
- Leemos Ef 2,17-19: San Pablo dice que somos miembros de la familia de Dios, de la Iglesia.
- Por el Bautismo comencé a formar parte de la Iglesia, que no es el templo, sino la gran familia de los bautizados. El Bautismo es la puerta de entrada en la familia de Dios, que es la Iglesia.
- Y en esta familia de Dios somos hermanos y debemos ayudarnos y alentarnos para perseverar en la vida cristiana y en la construcción del Reino.



- Pero la Iglesia no es solamente la gran multitud de los bautizados, sino primeramente nuestra parroquia o nuestra pequeña comunidad donde nos juntamos a compartir la Palabra de Dios y la vida.
- La Iglesia debe ser mi familia, mi comunidad; en ella nos tratamos como hermanos, y por eso nos sentimos valorados y escuchados.
- Ser Iglesia es vivir la fe en una pequeña comunidad, que tiene como centro la Palabra de Dios, donde compartimos la fe y la vida, donde nos acompañamos y nos sostenemos mutuamente, donde somos semillas del Reino de Dios para la sociedad en la que nos toca vivir.
- Releemos el versículo 6 de Jn 3, donde Jesús le dice a Nicodemo que para entrar en el Reino de Dios hay que nacer del agua y del Espíritu. No le está hablando del cielo, sino de ese hermoso proyecto que tiene el Padre Dios de hacer un mundo de amor, justicia, igualdad, fraternidad, solidaridad...
- Por el Bautismo entré a formar parte de ese hermoso proyecto de vivir en el amor de hermanos, porque somos hijos de Dios. Y es en la Iglesia-comunidad donde debo vivir de esta manera.

Para nuestra vida

- ¡Qué buenas noticias he recibido hoy! Por el Bautismo tengo una gran Familia que es la Iglesia-comunidad. Por el Bautismo he entrado al Reino de Dios.
- Si en nuestra parroquia ya hay comunidades que están viviendo así su ser Iglesia, es conveniente que ya me vaya integrando en alguna.
- Si no las hay sería bueno que, una vez terminado el Catecumenado, la formemos nosotros.

PARA RECORDAR

“El Bautismo hace de nosotros miembros del Cuerpo de Cristo. Por tanto [...] ‘somos miembros los unos de los otros’ (Ef 4,25).
El Bautismo incorpora a la Iglesia.
De las fuentes bautismales nace el único pueblo de Dios de la Nueva Alianza que trasciende todos los límites naturales o humanos de las naciones, las culturas, las razas y los sexos...”

Catecismo de la Iglesia Católica 1267

Celebramos

- ✘ Cantamos “Iglesia peregrina de Dios” (ver en página 21).
- ✘ Escribimos nuestro nombre en el papelito y lo ponemos junto a la foto de familia.
- ✘ Oramos juntos.

Te pedimos, Señor, que en la Iglesia-comunidad,
a la que ingresamos por medio del Bautismo,
no sea solo un número,
sino que nos sintamos parte de ella,
que nos sintamos amados y valorados.
Que sintamos la necesidad de encontrarnos
con nuestros hermanos y hermanas,
para compartir la fe y la vida.

Gracias por habernos llamado
a entrar en el Reino de Dios,
por medio del agua y del Espíritu,
y que lo vayamos construyendo día a día,
procurando que este mundo
sea cada día más el sueño de Dios,
donde todos vivamos amándonos
y sirviéndonos como hermanos,
porque somos hijos de un mismo Padre. Amén.

- ✘ Rezamos juntos el padrenuestro, la oración de los que nacimos de nuevo en el Bautismo y queremos que venga su Reino.

